



Introducción

En los últimos días, aparecieron varias historias en los medios de comunicación occidentales de derecha y de tendencia sensacionalista, incluidos Fox News, The Daily Mail y New York Daily News, entre otros, que afirmaron tener un testimonio de un llamado "científica" que de hecho había "desertado" de China a Occidente después de exponer lo que afirmó ser un encubrimiento del COVID-19 por parte de las autoridades del país. Li-Meng Yan, que trabajaba en la Universidad de Hong Kong, había realizado varias entrevistas con estos medios afirmando que su objetivo era llevar la "verdad del COVID-19" al mundo.

Excepto que hay una serie de problemas serios de credibilidad con su historia. La Universidad de Hong Kong ha negado que alguna vez haya realizado tal investigación, y una declaración de la institución dice: *"nunca realizó ninguna investigación sobre la transmisión de persona a persona del nuevo coronavirus en HKU durante diciembre de 2019 y enero de 2020"* y que *"además observamos que lo que ella pudo haber enfatizado en la entrevista reportada no tiene base científica, pero se asemeja a rumores"*.

En primer lugar, al leer el relato de sus afirmaciones en el Mail del 11 de julio, uno ve inmediatamente que Yan no ofrece absolutamente ninguna evidencia directa para apoyar esta tesis. Si ha realizado esta supuesta investigación sobre el COVID-19 (que la universidad niega), ¿dónde está? ¿Cómo afirmas que sabías algo tan serio como ocho meses, que profesas que quieres contarle al mundo, pero no guardas documentos personales, recuerdos o notas sobre este tema? ¿Y cómo se te puede llamar denunciante si le estás contando al mundo todo esto ocho meses después?

Esto se hace aún más extraño por el hecho de que el centro de esta supuesta revelación es la Universidad de Hong Kong, parte de la región administrativa especial, distinta de China continental y lejos de la fuente original del brote en Wuhan. El escenario es extraño, ilógico y contradictorio. Esto hace que su afirmación de que es una desertora sea aún más divertida. Una investigadora postdoctoral, que no tiene absolutamente nada que mostrar o probar para sus afirmaciones, en una región completamente diferente del país, ¿es de alguna manera una persona buscada por aparentes secretos confidenciales que se ha visto obligada a irse? Al parecer, nada de eso puede siquiera tomarse en serio.

Sin embargo, la encontramos asiduamente en los medios occidentales. A pesar de un aumento de más de tres millones de casos en los Estados Unidos y un crecimiento exponencial, un número excesivo de muertes en el Reino Unido y una flagrante mala gestión por parte de los gobiernos de ambos países, sus medios de comunicación están obsesionados con producir una narrativa de que todos sus fracasos pueden ser, de alguna manera, atribuido a las fechorías de Beijing y que esta lógica de "encubrimiento" puede de alguna manera exonerarlos de las críticas.

El surgimiento de este "informe" se produce en medio de la determinación de Trump de duplicar la narrativa del "virus de China" cuando se batían récords de muertes diarias en múltiples estados.

Por supuesto, esto plantea interrogantes sobre la fiabilidad e integridad de algunos medios de comunicación occidentales. Los comentaristas y las fuentes de Occidente se apresuran a acusar a China de desinformación, pero ¿cómo llamaríamos a esto? Es una historia completamente falsa sin ninguna base científica o fáctica, que se obtiene y presenta con fines puramente políticos con el fin de transmitir una narrativa falsa que tiene como objetivo distraer la atención de los fracasos dados. Es bastante obvio que no hay evidencia ni credibilidad en nada de lo que dice Li-Meng Yan, pero eso no ha impedido que se presente como una supuesta "noticia". Si el zapato estuviera en el otro pie, este tipo de cosas habría sido ampliamente denunciado como propaganda; pero cuando se trata de tratar con China, parece perfectamente aceptable e incluso alentado,

El “informe”

Hace días comenzó a circular un artículo firmado por la viróloga china Li-Meng Yan y otros tres científicos. Su título es '[Características inusuales del genoma del SARS-CoV-2 que sugieren una modificación sofisticada en el laboratorio en lugar de la evolución natural y la delineación de su probable ruta sintética](#)' y rechaza la hipótesis de que el coronavirus SARS-CoV-2 se originó en la naturaleza y señala que fue creado en un laboratorio.

Pero la realidad es que el artículo no ha sido publicado en ninguna revista científica y los expertos españoles como otros a nivel internacional señalan la falta de evidencias aportadas en el artículo.

Según seis expertos líderes en biología evolutiva y enfermedades infecciosas consultados por Newsweek, el artículo no ofrece información nueva, hace numerosas afirmaciones sin fundamento y su caso científico es débil.

"No se puede otorgar credibilidad a este informe en su forma actual", dice Andrew Preston, experto en patogénesis microbiana de la Universidad de Bath en el Reino Unido. El artículo está escrito por el Dr. Li-Meng Yan y tres colegas afiliados a la Rule of Law Society, un grupo no conocido por su trabajo sobre enfermedades infecciosas. La Sociedad fue fundada por Stephen K. Bannon, el exasesor de Trump acusado recientemente por el FBI de fraude, y el empresario chino Guo Wengui, quien huyó de China en 2014 por soborno y otros cargos.

El documento, un preprint fue subido al sitio web Zenodo, lo que significa que no ha pasado por la rigurosa revisión por pares requerida para publicar en revistas científicas, tiene un tono conspirativo desde el principio, y presenta el debate sobre el origen del virus como una batalla. contra la censura de opiniones disidentes y contra el gobierno chino. Los autores no proporcionan referencias para respaldar estas afirmaciones.

Los científicos consultados por *Newsweek* también discreparon del análisis genómico de los autores. Por ejemplo, los autores señalan los "sitios de restricción" en la secuencia genética del SARS-CoV-2 como evidencia de que el virus se creó utilizando enzimas que actúan como tijeras moleculares para agregar o sustraer material genético. Pero "todas las secuencias de ADN en la naturaleza tienen sitios de restricción", dice Arinjay Banerjee, virólogo de la Universidad McMaster, "y no es sorprendente que el genoma del SARS-CoV-2 también tenga sitios de restricción. La evidencia presentada aquí es anecdótica".

Banerjee también arrojó dudas sobre la afirmación de los autores de que una característica llamada sitio de escisión de la furina, parte de la proteína del pico del virus, que utiliza para unirse a las células humanas, se insertó deliberadamente en el virus.

"*Todas las secuencias de ADN en la naturaleza tienen sitios de restricción*", ha afirmado a [Newsweek](#)

Arinjay Banerjee, virólogo de la Universidad McMaster de Canadá, "*no es sorprendente que el genoma del SARS-CoV-2 también tenga sitios de restricción. La evidencia presentada aquí es anecdótica*".

También en declaraciones a Newsweek, otros expertos desmontan lo que consideran un preprint "lleno de afirmaciones no fundamentadas", según Jonathan Eisen, biólogo evolutivo de la Universidad de California en Davis (Estados Unidos). En un tweet, Carl Bergstrom, biólogo evolutivo de la Universidad de Washington en Seattle y coautor de *Calling Bullshit: The Art of Skepticism in a Data-Driven World*

, calificó el artículo en un tweet como "[extraño e infundado](#)"

"*Este preprint no puede tener ninguna credibilidad en su forma actual*", dijo a Newsweek Andrew Preston, experto en patogénesis microbiana de la Universidad de Bath (Reino Unido). El artículo "*no se basa en una interpretación objetiva del genoma del SARS-CoV2. Las interpretaciones realizadas no están respaldadas por datos, no están fundamentadas y las interpretaciones están, en gran medida, enunciadas pero no explicadas*"

Preston dice: "

El informe no se basa en una interpretación objetiva del genoma del SARS-CoV2. Las interpretaciones realizadas no están respaldadas por datos, no están fundamentadas y las interpretaciones se expresan pero no se explican. El informe no parece comenzar con una hipótesis abierta sobre el origen del SARS-CoV2

".

El documento, según Jonathan Eisen, biólogo evolutivo de la Universidad de California en Davis, está "lleno de afirmaciones sin fundamento".

El artículo "no tiene ninguna evidencia científica sólida", sostiene la viróloga [Sonia Zúñiga](#), investigadora de coronavirus en el Centro Nacional de Biotecnología. "

La mayor parte de las referencias que citan son artículos que aún están en preprint (no revisados por pares) o fuentes similares, no publicaciones científicas; y cuando citan muchas publicaciones científicas es para decir que no se cree lo que dicen

".

Uno de los argumentos del preprint, explica Zúñiga, es que la proteína de la envuelta (E) del coronavirus sería 100% idéntica a la de otros dos virus que afectan a murciélagos, y eso sería una supuesta prueba de que el virus no tiene un origen natural. Sin embargo, la viróloga explica que la proteína E es una proteína estructural esencial en muchos coronavirus y que además, es una proteína pequeña que, de hecho, no suele acumular muchas mutaciones. "*Es lo contrario de lo que dicen los autores. De modo que su afirmación de que los coronavirus SARS-CoV-2 del principio eran como los del murciélago, pero luego han ido cambiando en la proteína E es falsa*

".

El preprint también utiliza como argumento que el sitio de corte (la secuencia dentro de una proteína que una enzima puede reconocer y por donde corta) por furina (la enzima que corta) no está presente en ningún otro sarbecovirus (un subgénero de los coronavirus que incluye al SARS-CoV-2).

En realidad, "*ya está dicho en múltiples publicaciones que hay muchos otros coronavirus, incluyendo otros betacoronavirus humanos como el MERS-CoV o el HCoV-OC43, que contienen también sitios de corte por furina en determinadas proteínas. En varias publicaciones se han dado múltiples argumentos científicos en contra de que la presencia de este sitio de corte sea algo que indica un origen no natural del virus* ", aclara Zúñiga.

Otro punto del preprint es que los sitios de restricción (secuencia, esta vez dentro del genoma, que una enzima es capaz de reconocer y cortar) habrían permitido manipular el genoma del virus. Zúñiga señala que "*siempre se puede encontrar un sitio de restricción y una estrategia de corta-pega para manipular el genoma de cualquier coronavirus de cualquier especie. Así que eso no es demostrativo de nada en absoluto* "

Más testimonios de científicos

Como hemos señalado, una de las principales afirmaciones del estudio es que la “secuencia genómica del SARS-CoV-2 es sospechosamente similar a la de un coronavirus de murciélago descubierto por laboratorios militares” en China y, por lo tanto, indica que se utilizó otro coronavirus para crear el nuevo coronavirus.

[Kristian G. Andersen](#) , profesora de inmunología y microbiología en Scripps Research que ha estudiado los orígenes del virus, [dijo](#) sobre la afirmación en Twitter: “ Esto simplemente no puede ser cierto: hay más de 3500 diferencias de nucleótidos entre el SARS-CoV -2 y estos virus ”.

Y el [Dr. Stanley Perlman](#) , profesor de microbiología e inmunología en la Universidad de Iowa que estudia los coronavirus, nos dijo en un correo electrónico que el coronavirus al que se hace referencia, ZC45, está “solo en un 89% relacionado con el SARS-CoV-2. En términos de virología, eso es muy lejano ”.

Perlman dijo que sería casi imposible hacer el sistema de genética inversa necesario para manipular el virus y que "cambiar su secuencia para llegar al SARS-CoV-2 sería prácticamente imposible ya que no se sabría cómo manipular el virus".

El documento continúa sugiriendo que "el SARS-CoV-2 contiene un sitio único de escisión de furina en su proteína Spike", que está "completamente ausente en esta clase particular de coronavirus que se encuentran en la naturaleza", y que, por lo tanto, el virus fue diseñado.

[Susan R. Weiss](#) , profesora de microbiología de la Universidad de Pensilvania que investiga los coronavirus, nos dijo en un correo electrónico que eso "no tiene sentido en términos de lo que sabemos sobre" los coronavirus.

“Entre las cepas de coronavirus murino hay virus con el sitio furin y cepas sin él, cepas estrechamente relacionadas más cercanas que el SARS-1 y el SARS-2, pero todas son virulentas”, dijo Weiss. "Así que esta observación no me dice nada sobre la ingeniería del

virus”.

Un sitio de furina es una secuencia de proteína corta que puede ser reconocida y cortada por otras proteínas. Perlman también dijo que "los sitios furin se encuentran en muchos coronavirus y encontrarlos no nos sorprende en el campo".

El documento también argumenta que se está gestando una conspiración al afirmar que las revistas científicas no publicarán la "teoría alternativa de que el virus puede provenir de un laboratorio de investigación". "No lo creo", dijo Weiss. "Es solo que los datos no son convincentes. No conozco a ningún investigador de CoV que crea esto en absoluto. No hay forma de que alguien pueda descubrir cómo hacer que un virus se comporte como el SARS-2: propagación asintomática para [una] cosa".

En marzo, Andersen y otros científicos concluyeron en un [artículo](#) en *Nature Medicine* que el nuevo coronavirus "no es una construcción de laboratorio ni un virus manipulado a propósito". Los autores dijeron que el virus probablemente se originó de una de dos maneras: "selección natural en un huésped animal antes de la transferencia zoonótica", es decir, antes de la propagación de la enfermedad de animales a humanos, o "selección natural en humanos después de la transferencia zoonótica".

El artículo de *Nature Medicine* dijo que no podía descartar una liberación accidental de laboratorio del virus natural, pero sus autores dijeron que "no creen que ningún tipo de escenario basado en laboratorio sea plausible".

El nuevo y dudoso artículo intenta desacreditar esos hallazgos al decir que los autores del estudio de *Nature Medicine* "muestran signos de conflicto de intereses, lo que genera más preocupaciones sobre la credibilidad de esta publicación".

El supuesto apoyo a esa alegación: que uno de los autores, el Dr. W. Ian Lipkin de la Universidad de Columbia, [recibió](#) un premio de China por su trabajo en salud pública allí tras el brote de 2003 del coronavirus que causa el síndrome respiratorio agudo severo, o SARS. .

El nuevo artículo también hace referencia al curriculum vitae de otro autor, [Edward C. Holmes](#)

investigador de la Universidad de Sydney en Australia, que muestra que ha colaborado con científicos y organizaciones en China.

“[A] pesar de las mentiras en línea y la edición maliciosa de mi página de Wikipedia, nunca he recibido fondos de China, personales o de investigación, y no tengo subvenciones con científicos chinos. Sin embargo, tengo algunos nombramientos honorarios y un buen certificado ”, [escribió](#) Holmes [en Twitter](#) . "Trabajo en estrecha colaboración con algunos científicos chinos y, dado que eso condujo directamente a la primera publicación de la secuencia del genoma, tal vez se pueda argumentar que es algo bueno "

Andersen también [dijo](#) que la alegación de que los autores estaban "en conflicto" era incorrecta. “[*Mi laboratorio nunca ha recibido financiación de China y no tenemos colaboraciones con investigadores chinos. No tengo intereses financieros en China* ”, dijo en un tuit. "Todos nuestros análisis son científicos e imparciales".

Vale la pena señalar que las colaboraciones entre investigadores de EE. UU. Y China no son infrecuentes. Un estudio reciente [publicado](#) en *Higher Education* encontró que la producción de investigación de EE. UU. entre 2014 y 2018 se habría reducido sin las asociaciones chinas, mientras que la producción de China habría crecido independientemente del trabajo con EE. UU. “[L] os hallazgos demuestran que EE. UU. tiene más que perder que ganar al cortar los lazos con China ”, escribieron sus autores.

Los funcionarios de salud pública también han sugerido que el virus se originó en los murciélagos.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades han [dicho](#) : “El virus SARS-CoV-2 es un betacoronavirus, como MERS-CoV y SARS-CoV. Los tres de estos virus tienen su origen en los murciélagos. Las secuencias de pacientes estadounidenses son similares a la que China publicó inicialmente, lo que sugiere una probable aparición reciente y única de este virus a partir de un reservorio animal. Sin embargo, se desconoce la fuente exacta de este virus

".

Y en [abril](#) , la Oficina del Director de Inteligencia Nacional dijo en un comunicado que "*la Comunidad de Inteligencia también está de acuerdo con el amplio consenso científico de que el virus COVID-19 no fue creado por el hombre ni modificado genéticamente*

". La comunidad de inteligencia, dijo, "

continuará examinando rigurosamente la información y la inteligencia emergentes para determinar si el brote comenzó a través del contacto con animales infectados o si fue el resultado de un accidente en un laboratorio en Wuhan

".

No hay ninguna prueba de que el nuevo coronavirus fuese creado en un laboratorio

Han salido suficientes estudios explicando que no hay evidencia científica sobre el origen del coronavirus en un laboratorio.

Un comunicado publicado a finales de enero [en la revista The Lancet](#) aseguraba que "científicos de múltiples países han analizado genomas del agente causal y los resultados concluyen, de forma abrumadora, que el origen está en la vida silvestre".

"El intercambio rápido, abierto y transparente de datos sobre este brote ahora se ve amenazado por rumores y desinformación sobre sus orígenes. Nos unimos para condenar enérgicamente las teorías de la conspiración que sugieren que COVID-19 no tiene un origen natural. Científicos de varios países han publicado y [analizado genomas](#) del agente causante, el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2),

[1](#)

y concluyen abrumadoramente que este coronavirus se originó en la vida silvestre,

[2](#)

[3](#)

[4](#)

[5](#)

[6](#)

[7](#)

[8](#)

[9](#)

[10](#)

al igual que muchos otros patógenos emergentes.

[11](#)

[12](#)

Esto está respaldado además por una carta de los presidentes de las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina de EE. UU.

[13](#)

y por las comunidades científicas que representan”.

Además, los autores de [este otro artículo](#) , publicado en el foro científico Virologic, indican que " *la evidencia genómica no apoya la posibilidad de que el nuevo coronavirus haya sido creado en un laboratorio* ".

Li-Meng Yan se hace presente ante la opinión pública

Hasta el momento, poco se sabe de la viróloga y todo lo vinculado a ella tiene un halo de misterio. De hecho, la embajada [china en Estados Unidos](#) le dijo a Fox News que no saben quién es Yan y afirmaron que, al contrario de lo que dice Li-Meng, China trabajó en la pandemia “heroicamente”.

La viróloga se formó y perteneció al equipo de investigación de la Universidad de Salud Pública de Hong Kong. Según el testimonio de Li-Meng, “ella es una de las primeras científicas del mundo en estudiar el coronavirus”.

Contó que, a fines de 2019, el mandato de un supervisor y consultor de la OMS, el doctor Leo Poon, le encargó una investigación “secreta” sobre un nuevo coronavirus parecido al SARS, que había surgido en China a finales de ese año. *“El Gobierno de China se negó a permitir que los expertos extranjeros, incluidos los de Hong Kong, investigaran en China. Recurrí entonces a mis amigos para recabar más información* ” , contó la científica a Fox News.

Fue en ese momento cuando un amigo, científico del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de China, le contó a Yan, el mismo 31 de diciembre de 2019, la transmisión de persona a persona era esencial del nuevo coronavirus.

Los inconvenientes de Yan dice que comenzaron cuando advirtió al Gobierno de la letalidad y peligrosidad del coronavirus, muchos antes de que China reconociera el problema. "Sé cómo lo ocultaron", dijo en la cadena Fox. A partir de ese momento afirma que intentaron silenciarla y que, además, su vida corre peligro.

Debido a esto, el lugar de Estados Unidos en el que se encuentra Yan es totalmente desconocido. Y desde que dejó su país, casualmente la universidad de Hong Kong, donde trabajaba, "eliminó sus trabajos" e información. Por último, la institución educativa la expulsó a través de un comunicado donde señala que la viróloga ya no forma parte de su equipo. A todo esto, Yan contestó que el gobierno chino está tratando de destruir su reputación.

El falso estudio fue elaborado en la “factoría” Steve Bannon

El [artículo](#) apareció el 14 de septiembre en Zenodo, un sitio web para que científicos y académicos carguen su trabajo antes de que haya pasado por cualquier proceso formal de revisión por pares. Los medios de comunicación de derecha como el [New York Post](#) se apoderaron rápidamente de la conclusión del periódico de que el virus que causa el Covid-19 fue potencialmente creado artificialmente en una instalación china. El autor principal del estudio, Yan Li-Meng, de 36 años, ya apareció en [el programa Fox News de Tucker Carlson](#) para decir que el gobierno chino liberó “intencionadamente” el virus en el mundo.

Esa es una acusación explosiva que, de ser cierta, resolvería el misterio sin resolver de [los orígenes del coronavirus](#)

. Pero a pesar de la audacia de las afirmaciones del documento, hay [pruebas considerables](#) de

que los investigadores chinos no realizaron la bioingeniería del SARS-CoV-2 y que el gobierno no lo implementó como arma biológica.

Es importante tener en cuenta que muchos expertos dicen que [sigue siendo posible que el coronavirus se haya filtrado accidentalmente](#)

[de un laboratorio](#)

. Hay un

[importante laboratorio de virología ubicado en Wuhan](#)

, la ciudad china donde se identificó por primera vez el coronavirus. En esa instalación, el Instituto de Virología de Wuhan, los investigadores estudian muestras de coronavirus de murciélago (y otros virus) recolectados de la naturaleza y,

[según se informa, realizan investigaciones de "ganancia de función"](#)

sobre ellos, manipulándolos en experimentos para probar su amenaza pandémica.

Pero parece que las “pruebas” de Yan y sus tres coautores no han colado entre la comunidad científica con su razonamiento de por qué este coronavirus parece ser de bioingeniería.

"Es profundamente especulativo y los escenarios propuestos no son muy creíbles", dijo Alina Chan, becaria postdoctoral en la Universidad de Harvard y el Instituto Broad del MIT. Angela Rasmussen, viróloga de la Universidad de Columbia, me dijo que el estudio "es totalmente falso".

Otros expertos quedaron igualmente estupefactos por el artículo, especialmente porque Yan tiene un [historial prolífico y sólido de publicaciones](#) sobre enfermedades infecciosas.

"Sabes que no debes poner tu nombre detrás de toda esta basura, mucho menos escribirlo tú mismo" , tuiteó el martes

[Jasnah](#)

[Kholin](#)

, ex

colega de Yan en la Universidad de Hong Kong.

[Twitter suspendió la cuenta de Yan](#)

el miércoles por su papel principal en la redacción de un documento tan cuestionado.

Sin embargo, ¿por qué el estudio de Yan es tan malo, especialmente con sus excelentes credenciales? La razón puede tener mucho que ver con el esfuerzo de muchos años de Bannon para desacreditar a China sin importar el costo, y [la "voluntad" de Yan de ayudar](#)

"Todo esto juega con el argumento más amplio de Bannon sobre China y la amenaza que representa para todos en el planeta", dijo Michael Swaine, un experto en cuestiones de seguridad china en el grupo de expertos Carnegie Endowment for International Peace en Washington. "Simplemente sirve a sus intereses".

Lo que realmente dice el estudio de coronavirus liderado por Yan y respaldado por Bannon

Antes de explicar por qué Bannon y Yan trabajan juntos, vale la pena repasar rápidamente la afirmación principal y las tres líneas de evidencia de respaldo que Yan y su equipo ofrecieron en su estudio, Su afirmación principal es que la visión generalizada del SARS-CoV-2 como un virus natural "carece de apoyo sustancial" y que el virus "muestra características biológicas que son inconsistentes con un virus zoonótico natural". Destacan “la necesidad de una investigación independiente de los laboratorios de investigación relevantes”, pero no identifican uno en particular, incluida la instalación en Wuhan.

Abstract
The COVID-19 pandemic caused by the novel coronavirus SARS-CoV-2 has led to over 910,000 deaths worldwide and unprecedented decimation of the global economy. Despite its tremendous impact, the origin of SARS-CoV-2 has remained mysterious and controversial. The natural origin theory, although widely accepted, lacks substantial support. The alternative theory that the virus may have come from a research laboratory is, however, rarely mentioned in peer-reviewed scientific journals. Nonetheless, SARS-CoV-2 shows biological characteristics that are inconsistent with a naturally occurring, zoonotic virus. In this paper, we describe the genomic, structural, medical, and literature evidence, which when considered together, strongly contradicts the natural origin theory. The evidence shows that SARS-CoV-2 should be a laboratory product created by using bat coronavirus ZC45 and/or ZXC22 as a template and/or backbone. Building upon the evidence, we further postulate a synthetic route for SARS-CoV-2, demonstrating that the laboratory creation of this coronavirus is convenient and can be accomplished in approximately six months. Our work emphasizes the need for an independent investigation into the relevant research laboratories. It also argues for a critical look into certain recently published data, which, albeit problematic, was used to support and claim a natural origin of SARS-CoV-2. From a public health perspective, these actions are necessary as knowledge of the origin of SARS-CoV-2 and of how the virus entered the human population are of pivotal importance in the fundamental control of the COVID-19 pandemic as well as in preventing similar, future pandemics.

Captura de pantalla del estudio del equipo Yan. [Zenodo](#) .

Para muchos expertos, la idea de que la enfermedad podría ser creada por investigadores chinos no es descabellada. Por eso vale la pena intentar probar la cuestión de si los científicos chinos crearon este coronavirus específico en un laboratorio. Las tres pruebas que ofrecen los investigadores dirigidos por Yan son "fácilmente refutadas", dijo Rasmussen de Columbia.

I. Has SARS-CoV-2 been subjected to in vitro manipulation?
We present three lines of evidence to support our contention that laboratory manipulation is part of the history of SARS-CoV-2.

1. The genomic sequence of SARS-CoV-2 is suspiciously similar to that of a bat coronavirus discovered by military laboratories in the Third Military Medical University (Chongqing, China) and the Research Institute for Medicine of Nanjing Command (Nanjing, China).
2. The receptor-binding motif (RBM) within the Spike protein of SARS-CoV-2, which determines the host specificity of the virus, resembles that of SARS-CoV from the 2003 epidemic in a suspicious manner. Genomic evidence suggests that the RBM has been genetically manipulated.
3. SARS-CoV-2 contains a unique furin-cleavage site in its Spike protein, which is known to greatly enhance viral infectivity and cell tropism. Yet, this cleavage site is completely absent in this particular class of coronaviruses found in nature. In addition, rare evidence associated with this additional sequence suggest the strong possibility that this furin-cleavage site is not the product of natural evolution and could have been inserted into the SARS-CoV-2 genome artificially by techniques other than simple serial passage or multi-strain recombination events inside co-infected tissue cultures or animals.

Captura de pantalla de los tres argumentos principales del artículo sobre por qué el coronavirus es provocado por el hombre. [Zenodo](#)

Primero, los autores dicen que los genes del virus se ven "sospechosamente similares a los de un coronavirus de murciélago descubierto por laboratorios militares" en otras partes de China. Eso parece malo, pero Rasmussen señala que tiene sentido que esta enfermedad tenga genes de apariencia similar a otros coronavirus porque es un coronavirus. "Son similares porque están relacionados", dijo.

En segundo lugar, el equipo de Yan dice que parte de la proteína de pico que usa el coronavirus actual para infectar células se parece a la proteína de pico del SARS de 2003 "de una manera sospechosa". En otras palabras, están insinuando que el virus no es natural, alguien lo cambió. Pero ese no es el caso, dice Rasmussen: Esos "se encuentran en otros coronavirus. Surgieron de forma natural y coincidente".

En tercer lugar, el documento afirma que el virus SARS-CoV-2 tiene un [sitio de escisión de furina](#) "único", una sección de la proteína de pico, afirmando que tal característica no se encuentra en el mundo natural. Pero Rasmussen afirma que muchos coronavirus tienen estas proteínas, incluido el [coronavirus MERS](#)

2012

que se encontró por primera vez en Oriente Medio. "Esto no prueba exactamente nada".

En total, el pequeño equipo de Yan intentaron convencer a sus compañeros de que encontraron lo que dicen que encontraron, pero las afirmaciones fácilmente refutadas hacen que sea difícil tomar en serio gran parte de lo que escribieron. Además, como me dijo Huang, "el hecho de que el artículo no haya sido revisado por pares y esté respaldado por una organización política sin fines de lucro plantea más dudas sobre la credibilidad del artículo".

Aquí es donde encontramos a Bannon.

Yan y Bannon tienen una relación mutuamente beneficiosa

El estudio de Yan fue publicado por la [Rule of Law Society](#) y la [Rule of Law Foundation](#) , dos grupos con sede en la ciudad de Nueva York que Bannon ayudó a crear junto con [Guo Wengui](#)

, el multimillonario chino Guo Wengui, quien puso 100 millones de dólares para que la organización echara a andar. Este promotor inmobiliario tuvo que abandonar China en 2015 tras ser acusado de 14 delitos, como violación, secuestro, lavado de dinero, soborno o fraude. Algunos de sus supuestos cómplices llegaron a ser detenidos por el Gobierno chino, al que Guo acusa de corrupción.

El magnate asiático fugitivo defiende su inocencia y asegura que conoce los detalles de una gran red de corrupción en el partido comunista chino. Sin embargo, [el New York Times no pudo contrastar sus afirmaciones](#) tras entrevistarse con él en una de sus residencias, un apartamento de 70 millones de dólares frente a Central Park. En el momento de su detención, Bannon estaba a bordo del yate de Guo, valorado en 28 millones de dólares.

Bannon y Guo fundaron la Rule of Law Society para "recibir y exponer información sobre la corrupción, la brutalidad, las detenciones ilegales, las condenas excesivas, el hostigamiento y la falta de humanidad omnipresentes en los sistemas políticos, jurídicos, comerciales y financieros de China". El informe de Yan es su primera aventura en el campo de la virología, y llega en un momento muy oportuno para Donald Trump.

Fue en el yate de Guo donde [los funcionarios del Servicio Postal de los Estados Unidos arrestaron a Bannon](#) el mes pasado por defraudar a los donantes de otra organización sin fines de lucro.

El objetivo principal que comparten ambas organizaciones es exponer la mala conducta del gobierno liderado por el Partido Comunista Chino, un [objetivo que Bannon ha trabajado incansablemente](#) para derrocarlo. Su misión encaja muy bien con el trabajo de G News, un sitio web respaldado por Bannon y Guo que ya ha publicado [artículos que](#) afirman, sin evidencia clara, que el ejército de China creó el coronavirus.

[Bannon](#) , el ex presidente ejecutivo de Breitbart News que dirigió la campaña presidencial de Trump en 2016 y trabajó como estratega jefe de Trump en la Casa Blanca, ha culpado durante años a China de dañar la economía de Estados Unidos a través de prácticas comerciales desleales y el robo de propiedad intelectual. En Guo, Bannon encontró claramente un aliado con quien combatir al régimen chino.

"Guo ha sido el oponente chino más duro con el que se haya enfrentado el PCCh", dijo Bannon al [Washington Post](#) , utilizando un acrónimo del Partido Comunista Chino. "Ha sido el luchador más importante del mundo al exponer las mentiras, la infiltración y la malevolencia del PCCh".

Yan también es opositora al gobierno chino. En plena lucha contra la pandemia, ella [huyó de Hong Kong a los Estados Unidos en abril](#) por temor a la persecución política.

Declaró a [Fox News en julio](#) que tenía evidencia de que el gobierno chino sabía que la enfermedad se había transferido entre humanos en diciembre, con el objetivo de denunciar al régimen, pero que sus entonces superiores en el laboratorio de salud pública de la Universidad de Hong Kong le había dicho que se callara. La universidad [niega](#) que haya pasado nada de eso.

Mientras estuvo en los EE. UU., Yan se [vinculó con las organizaciones sin fines de lucro respaldadas por Bannon y Guo](#) , aunque no está claro exactamente cuándo o por qué (no respondió a muchas preguntas).

La sospecha general, [incluso entre aquellos a quienes no les gusta su artículo reciente](#) , es que encontró un grupo de personas que comparten su opinión de que el gobierno chino puso al mundo en peligro a propósito. Yan quería un lugar para ofrecer ese análisis y mantenerse a salvo del régimen, y quedarse en Hong Kong, en medio de las protestas procolonialistas de los pasados meses no era una opción.

Venir a los Estados Unidos y unirse a los proyectos de Bannon y Guo le ofreció una plataforma prominente para sacar su artículo. "No podía quedarme en silencio", dijo Yan al [Daily Mail](#) del

Reino Unido en agosto. "Pude ver que China estaba encubriendo la verdad y tenía que hacer algo ya que era una profesional que podía explicarlo".



La foto de los torpes. El neoconservador Rudolf Giuliani se hace una foto en su despacho, pero en el espejo de fondo quedan reflejadas dos siluetas... Li-Meng Yan y Steve Bannon

Bannon y Guo probablemente no trajeron a Yan únicamente por la bondad de sus corazones. Tener un virólogo chino con excelentes credenciales declarando que el Partido Comunista Chino creó y desató el coronavirus en el mundo es mucho más poderoso a que lo digan Bannon o Guo.

Desde que se asoció con Bannon y Guo, ha aparecido constantemente en sus diversos medios de comunicación, incluido el [podcast](#) de Bannon [en agosto](#) , para discutir sus puntos de vista sobre el gobierno chino y el coronavirus. Sin embargo, su análisis en ese momento era más político que científico. “

Si esto es algo que proviene de la naturaleza, el gobierno no tiene ninguna responsabilidad por eso. ¿Por qué reclutan una fuerza tan grande para evitar que la gente entienda lo que sucedió? ”

[dijo](#)

ella . ”

Si se trata de un accidente procedente de algún laboratorio en China ... ¿por qué no intentan detenerlo

?” . ”

No necesitan ocultar este tipo de verdad si esto tiene un origen natural

”, concluyó, y luego calificó las acciones del Partido Comunista de “malvadas”.

Ella pasó a servir como testigo clave de Bannon sobre el tema del coronavirus en China. Sin embargo, con el tiempo también adoptó posiciones que encajan con otras narrativas populares entre los conservadores. Es decir, ha promovido la hidroxiclороquina como efectiva contra Covid-19, haciéndose eco de Trump y otros conservadores prominentes, a [pesar de la](#)

[amplia evidencia científica en contra de esa afirmación](#)

.□

[G News](#)

, el sitio web respaldado por Bannon y Guo, publicó sus comentarios sobre la droga.

Fuentes

Akpan, Nsikan y Victoria Jaggard. " [Fauci: No hay evidencia científica de que el coronavirus se haya realizado en un laboratorio chino](#) ". National Geographic. 4 de mayo de 2020.

Andersen, Kristian G. y col. Alabama. " [El origen proximal del SARS-CoV-2](#) ". Medicina de la naturaleza. 17 de marzo de 2020.

Andersen, Kristian G. (K_G_Andersen). " [Algunas comunicaciones sobre la \(falta de\) méritos científicos del 'Informe Yan'. No es científico y es falso: seleccionar datos e ignorar los datos que refutan sus hipótesis. Está utilizando un lenguaje técnico que es imposible de decodificar para los no expertos: poppycock disfrazado de "ciencia"](#) ". Twitter. 15 de septiembre de 2020.

Barboza, David. " [Steve Bannon y un multimillonario fugitivo apuntan a un enemigo común: China](#) ". New York Times. 4 de diciembre de 2018.

Holmes, Edward (edwardholmes). " [Y a pesar de las mentiras en línea y la edición maliciosa de mi página de Wikipedia, nunca he recibido fondos de China, personales o de investigación, y no tengo subvenciones con científicos chinos. Tengo algunos nombramientos honorarios allí y un buen certificado, aunque la mitad](#) ". Gorjeo. 15 de septiembre de 2020.

" [Declaración de la comunidad de inteligencia sobre los orígenes de COVID-19](#) ". Comunicado de prensa, Oficina del Director de Inteligencia Nacional. 30 de abril de 2020.

Lee, Jenny J. y John P. Haupt. " [Ganadores y perdedores en las colaboraciones de investigación científica entre Estados Unidos y China](#) ". Educación más alta. El 6 de julio de 2020.

McDonald, Jessica. " [Las publicaciones en las redes sociales difunden la falsa teoría de la conspiración del coronavirus](#) ". FactCheck.org. 24 de enero de 2020.

McDonald, Jessica. " [Las teorías de la conspiración sin fundamento afirman que el nuevo coronavirus fue diseñado mediante bioingeniería](#) ". FactCheck.org. El 7 de febrero de 2020.

Perlman, Stanley. Profesor de microbiología e inmunología, Universidad de Iowa. Envíe un correo electrónico a FactCheck.org. 16 de septiembre de 2020.

Rawnsley, Adam y Lachlan Markay. " [Steve Bannon está detrás de un estudio falso de que China creó COVID](#) ". Bestia diaria. 15 de septiembre de 2020.

" [Declaración de registro para organizaciones benéficas | Rule of Law Society IV Inc.](#) "Oficina de organizaciones benéficas - Sección de registro, Oficina del Fiscal General del Estado de Nueva York. Consultado el 16 de septiembre de 2020.

Swan, Jonathan y Erica Pandey. " [Exclusivo: el acuerdo de \\$ 1 millón de Steve Bannon vinculado a un multimillonario chino](#) ". Axios. El 29 de octubre de 2019.

Viswanatha, Aruna. "El [FBI investiga al exilio chino, incluido el trabajo con el ex ayudante de Trump, Steve Bannon](#) ". Wall Street Journal. 8 de julio de 2020.

Weiss, Susan. Profesor de microbiología, Universidad de Pennsylvania. Envíe un correo electrónico a FactCheck.org. 16 de septiembre de 2020.